

21 de septiembre de 1970

Un incendio destruye el museo de la abadía de Silos

Sobre las cinco de esta madrugada ha quedado reducido el incendio que se originó anoche en el monasterio de Santo Domingo de Silos. Para evitar la posible reactivación del fuego se mantiene en alerta un retén de bomberos. El

fuego destruyó el Museo de la abadía, aunque los monjes pudieron salvar varias piezas allí guardadas. El siniestro se inició sobre las 11 de la noche en la parte central del cenobio.

EL INCENDIO DEL MONASTERIO DE SILOS, REDUCIDO



Un aspecto del claustro del siglo XI.

A primeras horas de la mañana de ayer se había conseguido dominar el incendio declarado en el histórico Monasterio de Santo Domingo de Silos. Un retén de bomberos, auxiliado por voluntarios del

EL CLAUSTRO, JOYA DEL ROMANICO

El Monasterio de Santo Domingo de Silos, declarado en el año 1931, por el Gobierno burgalés del mismo nombre. Su historia comienza en el año 1042, por el



En ausencia del abad, Dom Pedro Alonso que se encontraba en Roma, el prior Ismael Fernández de la Cuesta dio aviso a los bomberos y autoridades y coordinó los primeros acciones para atajar el fuego llevadas a cabo por los propios monjes y numerosos vecinos de la villa que de forma coordinada formaron una cadena con calderos de agua. Entre otras autoridades al lugar del siniestro acudió el gobernador civil, Federico Trillo-Figueroa. Al parecer el fuego se

originó por un cortocircuito de un motor de agua colocado encima de la escalera de los leones

EL MUSEO ARQUEOLOGICO DEL MONASTERIO DE SILOS HA QUEDADO DESTRUIDO POR LAS LLAMAS

Se han podido salvar las partes más valiosas del histórico cenobio: la biblioteca, el archivo, el camarín del santo y la farmacia del siglo XVIII

Santo Domingo de Silos 22. (Crónica telefónica de nuestro redactor, enviado especial.) Amaneció en esta Castilla medieval, brava y cristiana, alejada de las carreteras generales, cuando dejada atrás Caleruega, con las huellas de Santo Domingo de Guzmán, enhebramos el angosto desfiladero de Yocia, cercano ya a nuestra meta, que es el torturado monasterio de Santo Domingo de Silos.

El fuego está prácticamente extinguido desde las cinco de la madrugada; pero aún, cerca de mediodía cuando comunicamos, se afana entre los escombros ardien-

ni preparación técnica, logró en los primeros momentos aislar el archivo y la biblioteca, mientras las llamas se extendían velozmente hacia el Este y hacia el Oeste, en proporciones tales que nos decía el alcalde, señor García Ariánzon: "Hubo momento crítico en que en un cuarto de hora el fuego avanzó de treinta a cuarenta metros." Buena parte en esa organización tuvo el gobernador civil, señor Trillo-Figueroa, que, una vez avisado, compareció aquí en menos tiempo del que razonablemente se puede tardar en venir desde Burgos, anticipándose en mucho a la llegada de las primeras expediciones de bomberos